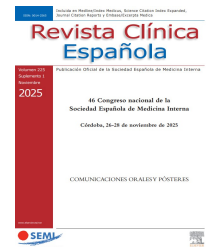




Revista Clínica Española

<https://www.revclinesp.es>



1041 - EL CONSUMO DE ALCOHOL EN ADULTOS MAYORES DE 80 AÑOS HOSPITALIZADOS: UNA REALIDAD SUBESTIMADA. DATOS DEL ESTUDIO RECALAN

Iván Fernández Castro¹, Sara Carrascosa García², Sonia Martín Rodríguez³, José López Castro⁴, Elena Caro Martínez⁵, María Belén Alonso Ortiz⁶, Guillem Policarpo-Torres^{7,8}, José Manuel Seguí Ripoll⁹, Sandra Inés Revuelta¹⁰, Candelaria Martín González¹¹, Julia Casado-Carbajo¹², Clara Casar Cocheteux⁴, Elena Ramiro Martín¹⁰ e Ignacio Novo Veleiro^{13,14}

¹Medicina Interna, Complejo Hospitalario Universitario de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, España. ²Medicina Interna, Consorcio Hospital General Universitario de Valencia, Valencia, España. ³Medicina Interna, Complejo Asistencial de Segovia, Segovia, España. ⁴Medicina Interna, Hospital Público de Monforte de Lemos, Lugo, España. ⁵Medicina Interna, Hospital Sant Vicent del Raspeig, Alicante, España. ⁶Medicina Interna, Hospital Universitario de Gran Canaria Doctor Negrín, Las Palmas de Gran Canaria, España. ⁷Medicina Interna, Hospital Universitari de Girona Doctor Josep Trueta, Girona, España. ⁸Institut de Investigació Biomèdica de Girona, Girona, España. ⁹Medicina Interna, Hospital San Juan Alicante, Alicante, España. ¹⁰Medicina Interna, Hospital Universitario de Salamanca, Salamanca, España. ¹¹Medicina Interna, Hospital Universitario de Canarias, La Laguna, España. ¹²Medicina Interna, Hospital Germans Trias i Pujol, Badalona, España. ¹³Hospitalización a Domicilio, Complejo Hospitalario Universitario de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, España.

¹⁴Universidade de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, España.

Resumen

Objetivos: El alcohol es la sustancia psicoactiva más consumida y socialmente aceptada a nivel mundial, con un uso estrechamente ligado a tradiciones culturales y sociales. Aunque su consumo ha sido ampliamente investigado en la población general, se ha prestado poca atención a las personas mayores de 80 años, a pesar de que este grupo tiene una creciente presencia en la práctica clínica y un mayor riesgo de efectos adversos asociados a comorbilidades, polifarmacia y cambios fisiológicos del envejecimiento.

Métodos: Estudio multicéntrico, prospectivo y observacional realizado entre junio de 2022 y julio de 2023 en 19 hospitales españoles. Se incluyeron pacientes mayores de 80 años ingresados en Medicina Interna por cualquier causa. Se evaluó el consumo de alcohol, dependencia, fragilidad, sarcopenia y deterioro cognitivo mediante entrevista y escalas validadas. Además, se revisaron las historias clínicas para recoger antecedentes, motivo de ingreso, tratamientos, exploraciones, diagnósticos y complicaciones durante la hospitalización.

Resultados: Participaron 916 pacientes, con una mediana de edad de 86 años (RIC 7), siendo el 54,4% mujeres. El 43% ingresó por infecciones. La mediana de comorbilidades fue de 2 (RIC 2) y el 87% tomaba cinco o más fármacos. Respecto al alcohol, el 64% había consumido durante al menos 10 años, el 38% en el último año, y el 28% mantenía consumo activo antes del ingreso, siendo este más frecuente en hombres. Las escalas AUDIT y CAGE revelaron mayor riesgo de trastornos por

consumo en varones. Solo el 36% de las historias clínicas registraban información sobre consumo de alcohol. Clínicamente, los consumidores activos presentaron mayores tasas de enfermedades oncológicas activas ($p < 0,001$), hepáticas ($p < 0,001$), síndrome de abstinencia alcohólica (9 vs. 0,5%; $p < 0,001$), insomnio (36 vs. 29%; $p = 0,049$) y caídas (6 vs. 3%; $p = 0,02$). Sin embargo, mostraron menor tasa de *exitus* hospitalario (5 vs. 10%; $p = 0,006$) y mejor estado funcional y cognitivo, según el índice de Barthel, escala de Lawton-Brody, VIG-frail y test de Pfeiffer ($p < 0,001$), en comparación con los no consumidores.

Discusión: Este estudio evidencia que el consumo de alcohol en mayores de 80 años es más común de lo que se reconoce, con consecuencias clínicas relevantes. La menor mortalidad observada en los consumidores activos podría deberse a un sesgo de supervivencia, en el que los más frágiles ya habrían fallecido. Además, la baja tasa de registro en historias clínicas y el escaso uso de herramientas de detección reflejan una falta de conciencia institucional sobre el problema. Dado que el alcohol puede interactuar con múltiples medicamentos y agravar patologías crónicas, su detección sistemática debería integrarse en la valoración geriátrica integral.

Conclusiones: El alcohol sigue teniendo un impacto clínico y funcional relevante en mayores de 80 años. Es prioritario incluir su evaluación rutinaria en Medicina Interna y promover estrategias preventivas e intervenciones adaptadas a esta población vulnerable.